



El mentiroso silencio de los cementerios

Silvia Fassi

El cementerio San Jerónimo, linda en su paredón lateral que se ubica hacia el sur, con otro cementerio que potenció mi interés en relación a la temática que me propongo abordar: la intervención estatal en tanto la apropiación del espacio público.

El cementerio vecino al cementerio San Jerónimo, lleva por nombre “Cementerio de los Disidentes”, está allí depositados los restos de personas que pertenecían a una religión que no era la católica. El concepto de espacio público, viene de la tradición grecorromana y es “...donde lo público se identificó con la organización político estatal y la expresión de su poder político” (Portal, 2009, p. 61). El concepto cambia su uso en el transcurso del tiempo, a mediados del siglo XIX, se entendió lo público en relación al territorio y a través del derecho se buscó darle un uso para todos, teniendo como garante al Estado.

El Estado moderno argentino surge a fines del siglo XIX, en paralelo a un proceso de disputa de poder entre el Estado y la Iglesia Católica. La creación del Registro Civil, durante el gobierno de Mitre (Di Tella, 2004, p. 22, 67), y su sanción durante el gobierno de Sarmiento, reglamentó la legitimidad de nacimientos, casamientos y defunciones, privando a la Iglesia Católica de estos dones, que hasta ese momento habían sido de su absoluta competencia.

En el cementerio de los Disidentes una placa de mármol agradece a su fundadora por su “acción tesonera”, la fundación de un lugar para el descanso de sus muertos, quienes no pertenecían a la Iglesia Católica. Las fechas de las tumbas de este sector del cementerio (no fueron incorporadas en la observación), datan de personas que nacieron a fines del siglo XIX, por lo que al momento de su muerte sus allegados se encontrarían en una ambigua situación; la puja entre el Estado y la Iglesia Católica por apropiarse de la función de registro, que clasificaba, ordenaba, (marginando a los no católicos) y los empoderaba frente a la ciudadanía.

Esta concepción de estado – nación, que surge en Argentina a mediados del siglo XIX, está fundada en el capitalismo; interviniendo el estado

en aquellos aspectos que son relevantes para el interés público. (Portal, 2009, p. 61)

El cementerio San Jerónimo, presenta el aspecto de una ciudad, donde el espacio territorial le pertenece al Estado municipal, y las oposiciones arquitectónicas de las estructuras que se ubican en él, en tanto mausoleos, panteones o nichos, funciona como una especie de “simbolización espontánea del espacio”, expresando jerarquías y distancias sociales; reflejando en forma “natural” el sello de las relaciones sociales. (Bourdieu, 1999, p. 121).

Localizo en el centro de esta “ciudad”, la escultura de un Cristo de grandes proporciones, donde confluyen ocho diagonales, cerca de este lugar “privilegiado”, están las construcciones más ostentosas (grandes y lujosos mausoleos), que con su presencia ponen en evidencia el “poder” de las familias a las que pertenecen, los nombres inscriptos en sus portales o frontispicios confirman esta apariencia. Este espacio privilegiado, exige no sólo un capital económico y cultural, sino también social, sus ocupantes seguramente habrán entablado relaciones duraderas, compartiendo su rutina en el asentamiento de barrios distinguidos, en encuentros en clubes, en uniones matrimoniales (se expresan en los apellidos), a través de profesiones y/o funciones socialmente jerarquizadas, etc. Pareciera que desde estas “casas habitadas por muertos”, siguen ejerciendo poder, sus nombres aún son reconocidos en la ciudad, y su descendencia en muchos casos se encuentra posicionada en espacios de poder.

Este espacio al que arriba hago referencia, se contrasta con los nichos almacenados uno encima de otro a lo largo de un corredor, los ubicados en altura son de difícil acceso, se accede a ellos con una escalera móvil, el nombre y la cruz estampada sobre su placa de mármol, sigue una norma seguramente ajustada a los requisitos que regula el poder estatal, y sus nombres son legibles sólo para quien se acerca adrede con la intención de identificarlo, esta presencia casi anónima de los nichos así dispuestos, y el estado casi de abandono, remite a la ausencia del Estado (Bourdieu, 1999, p. 119). Un compañero pudo registrar en su observación a una mujer subida en una escalera sostenida por un hombre, colocando flores y llorando por su muert@. Una vez más en este espacio, se observan las grandes oposiciones sociales objetivadas en el espacio físico. (Bourdieu, 1999, p. 121); donde se pone de manifiesto la violencia simbólica.

La ausencia de visitantes en las construcciones majestuosas, y el aspecto cuidado de las mismas me plantea un gran interrogante, que dejó plasmado en la observación (el destino de los restos de la descendencia de estos grupos sociales).

Al finalizar el siglo XX, los procesos económicos, sociales y políticos comprendidos en lo que se ha llamado globalización ...han generado nuevas expresiones en lo público, en las que encontramos como tendencia hegemónica el privilegio de lo privado sobre lo público (Portal, 2009. p. 62).

Cualquier ciudadano curioso, puede observar la proliferación de los Cementerios Parques, nueva modalidad de los sectores privilegiados para ubicar los restos de sus seres queridos. Estos se encuentran alejados de la zona céntrica, sólo se accede a ellos con vehículos particulares, la permanencia de un féretro y/o urna en este espacio requiere de una erogación económica permanente, al alcance de un sector social y económicamente privilegiado. Recurrí a información para ampliar mi observación y pude corroborar que el cuidado de los viejos panteones del cementerio San Jerónimo, está a cargo de personal que es remunerado periódicamente por los interesados, también existe esta opción en los Cementerios Parque.

El mantener flores en estos nichos/panteones/ mausoleo, refiere a un “signo de vinculación” (Goffman, 1979, p. 200), que si bien el autor refiere en el texto que cito, al caso en que ambos actores están presentes; traigo a este análisis en tanto la ausencia de uno de los participantes de la relación. En el inicio de mi observación, relato la situación en que una mujer se apropia de una flor de una enredadera sostenida por uno de los muros del cementerio, (ella le llevará flores a sus muertos). La representación simbólica de este gesto aumenta la distancia en tanto los sectores que a través de un espacio constituido ostentan poder, y pone una vez más de manifiesto la violencia simbólica.

Las primeras reflexiones en torno al deterioro de los espacios públicos urbanos se remontan a los años sesenta del siglo XX, con los trabajos ya clásicos de...aparece la idea de la pérdida, de la desnaturalización y decadencia de lo público. No faltan quienes consideran el fin del espacio público, ya que las características que originalmente lo definieron – la inclusión y el libre acceso, la coexistencia de funciones diversas...reglas conocidas

para todos, tienden a desaparecer o se volvieron menos claras. El espacio público aparece cada vez más desdibujado en la experiencia urbana... (Portal, 2009, p. 62).

El espacio público perdió su sentido tradicional de encuentro, de reunión del colectivo social, produciéndose un gradual proceso de privatización, donde los agentes sociales a través de distintas formas de apropiación van resignificando el espacio, aumentando las diferencias y creando tensiones.

La lucha por el espacio analizado (Cementerio), adquiere una dimensión colectiva, y en este proceso de globalización es el Estado quien tiene el mayor poder, ya que a través de sus funcionarios, muchos ligados a sectores financieros, regulan el negocio inmobiliario; construyendo una verdadera “política del espacio”. (Bourdieu, 2000, p. 124).

Referencias

- Bourdieu, Pierre (1999). “El espacio de los puntos de vista”; “Efecto de lugar”. En *La miseria del mundo*. México: FCE.
- Goffman, Erving (1979). “Signos de vinculación”. En *Relaciones en Público. Microestudio del orden público*. Madrid: Alianza.
- Portal, María Ana. (2009). Las creencias en el asfalto. La sacralización como una forma de apropiación del espacio en la ciudad de México. En *Cuadernos de antropología social*, (30), 59-75.
- Di Tella, Torcuato (2004). *Historia social de la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Troquel.